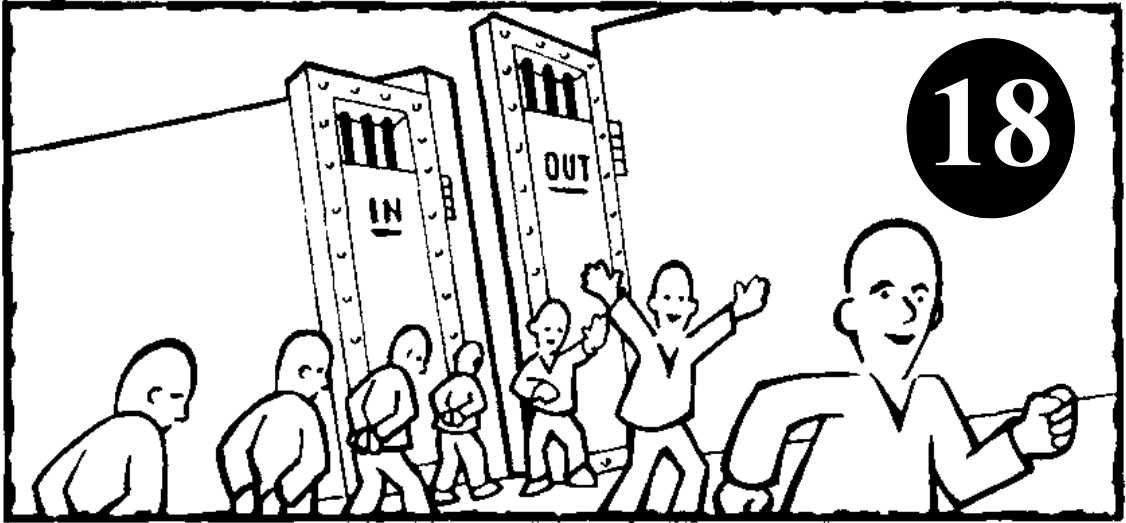


Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO

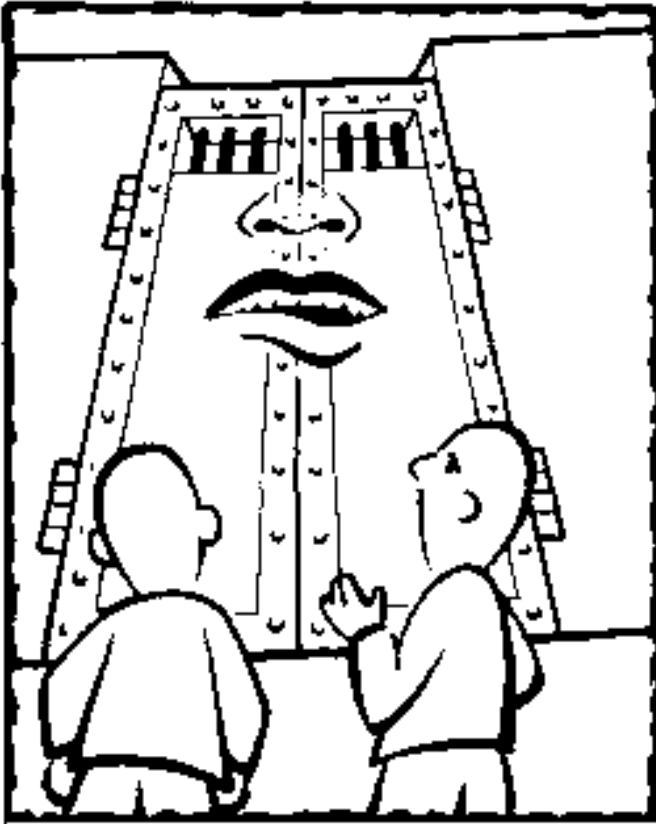
LA PUERTA



La puerta de la cárcel no hace ninguna distinción. Se abre para los hombres que entran y se cierra detrás de los que se van. La puerta no hace diferencia para aquellos que pasan a través de ella, sean inocentes o culpables, si su estadía será corta o larga.

Pero de la manera en que los hombres caminen a través de la puerta hará una gran diferencia en ellos. Por ejemplo, la primera vez que un hombre camina a través de la puerta, pueda que se sienta molesto porque el considera que ha recibido un castigo injusto. Pueda que el este temeroso de lo que le pueda ocurrir. Pueda que el este muy preocupado sobre como su familia va a reaccionar. Pueda ser que sea la tercera o cuarta vez que este hombre camina a través de esta puerta. Pueda ser que el se sienta muy bien por el hecho de haber recibido poco tiempo en lugar de bastante tiempo. Pueda ser que se sienta decidido a que esta será la última vez.

¿Cuales eran tus sentimientos cuando pasaste la última vez por esta puerta?
¿Cólera, miedo, alivio o preocupación? ¿Cual fue tu resolución sobre como ibas a pasar este tiempo en la cárcel?



Lo creas o no, mientras que tu entras o sales de la cárcel, silenciosamente la puerta te esta haciendo una o dos preguntas. Podría ayudarte mucho el usar tu imaginación y tener una conversación con la puerta sobre que es lo que piensas hacer en todo este tiempo entre hoy y el día que vas a salir caminando a través de ella. En tu imaginación escucha a la puerta que te dice:

“Bueno compadre, veo que cuentas con mucho tiempo. ¿Cuales son esas dos o tres cosas que quieres cambiar en tu vida para así yo no volverte a ver mas?”

ESCRIBE DOS O TRES COSAS QUE TÚ INTENTAS CAMBIAR:

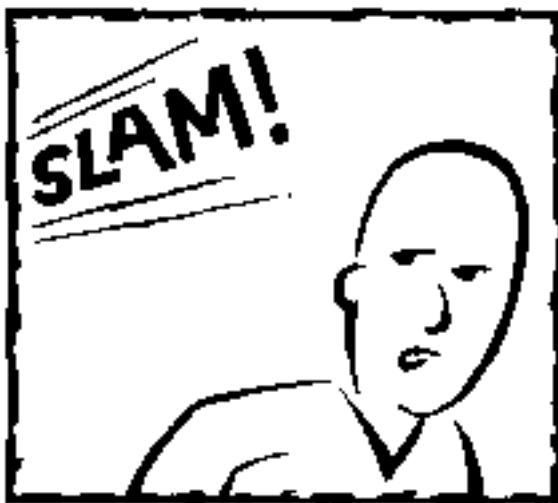
Este tipo de conversación suena un poco tonta. Las puertas no hablan. Entonces, cada vez que tu escuches abrir o cerrar esa puerta, podría ser un recordatorio acerca de las resoluciones que hiciste mientras estas aquí.

Pero más que eso. El sonido de la puerta abriendo o cerrando es un recordatorio de Dios que si le importas y que El esta cerca de ti todo el tiempo. Tomes o no tomes en serio al Dios, el esta presente y se preocupa acerca de ti. Más que eso. El esta dispuesto a ayudarte, no importa que es lo que hayas hecho en el pasado. Cada día es un nuevo comienzo para los ojos de Dios.

Si escuchamos cuidadosamente, escucharíamos a la puerta hacernos un par de preguntas.

¿Piensas seriamente en las cosas de Dios y la religión?

¿Si no es así, que es lo que te ha desanimado?

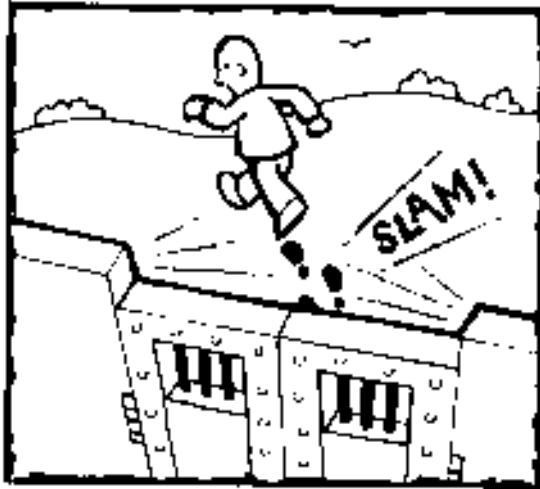


Si tomas todo esto seriamente, ¿que es lo que harías para enseñarle a Dios que el es real en tu vida?

Las palabras no son suficientes. Las acciones enseñan mejor lo que creemos.

Si la puerta pudiera, movería su cabeza para responderte, pero no puede hacerlo. Pero te susurra unas palabras de aliento.

“Feliz de saber que tienes un plan. ¡Buena suerte y espero no verte nunca mas!”



Silenciosamente, ¿que le dirías a la puerta mientras se cierra detrás tuyo?

